

Tambien dicen que es demasiado libre deviendo conducirlos a la Anarquía su observancia en países de tan diversas Costas; pero (pero) la principal causa a mi entender es que tienen en el Alma la grata idea de independencia, e innovacion absoluta, y que a todo lo que no sea tratar bajo estas bases opondrán siempre la fuerza. Ellos mismos han reflexionado conmigo sobre su situacion si se dividen en partidos, y a todo están reueltos con tal que no sean Españoles, mas en sus bocas se notan ideas de fraternidad, y deseos de relaciones preferentes con la Peninsula en el caso de que los reconozca como Aliados.

De las Negociaciones es difícil hablar con propiedad sin haver arivado a las juntas respecto de la causa principal que ha impedido sacar fruto de ellas; pues aunque lo mas probable es que los Disidentes obran en todo de mala fe, es sensible no se les haya puesto en el caso de declararla. El Virrey Berueta en Miraflores no pudo entrar en composicion alguna, por que las instrucciones que tenia, no eran tan estensas como las que condujo Abreu; y ellos no han querido tratar sin la base de la independencia. En las habidas ultimamente con el Virrey la Serna las Diputaciones Unidas habian hallado un termino medio para negociar con esta base, y era hacer un armisticio de diez y ocho Meses, interim venian los Diputados de unos y otros a negociar en la Corte con nuestro Gobierno. Es indudable que este armisticio sea qual fuere, su duracion no producira ventajas, y conociendolo los Disidentes pidieron garantia; pero como se ve en las notas, sobre concederla hubo muchas dificultades, y la Junta de Pacificacion procedio de tal

modo, que les concedia tarde lo que al principio les negaba con entereza; de suerte que quando se les manifestaba debilidad añadiran ellos algun Requinito que detenia de nuevo á la Junta. La entrevista del Virrey con S.ⁿ Martín en Punchauca, dá idea bien clara (por las noticias del Comisionado) que allí obrò con inconsequencia el Virrey; pues en modo alguno debió admitir la proposicion del Juramento á la Independencia, ni del Establecim.^{to} de la Regencia que solicitaban, proviniendo de ella la principal descomposicion de los tratados, y como ya tenian antecedentes para creer que el Virrey intentaba abandonar á Lima, penetraron desde luego que ocupando la Capital se hacian del Puerto del Callao con sus Castillos, encontrando un material de Recursos por mar y tierra.

La contraposicion de opiniones en la Junta de Pacificacion tambien contribuyó á que no se negociase con ventaja principalmente estando el Virrey siempre opuesto á la opinion del Comisionado por S. M. Este cumpliendo con lo prevenido en las instrucciones procuraba inspirar confianza á los Enemigos, lo que no agradaba al Virrey, desconfiando en algun modo de una persona que tantas pruebas tiene dadas de Patriotismo; y por esta causa como él manifesta hizo un papel muy triste nuestra Diputacion delante de la de S.ⁿ Martín que obtenia toda la confianza y aprecio de aquel Jefe. Muchas cosas ignoraban los nuestros que ellos sabian de nuestro Exército, y la mayor parte de los proyectos del Virrey; los indagaban por sus Copias noticiandoselos antes que sucediesen para provarles en

favorable opinion.

San Martín desde la llegada de Abreu, manifestó desear un armisticio, remitiendo á España Diputados para negociar la Independencia, y pedir un Infante de nuestra Real Familia en el Perú; mas por la complicación de accidentes en la negociación, no ha llegado á descubrirse si estas ideas eran verdaderas, ú aparentes. Abreu solo con su llegada podría aclararlo, por que habiéndolo tratado con sumo afecto y entera confianza, debe haber descubierto mas á fondo sus intenciones. Lo que si aparece por la clase de Gobierno que ha establecido, es que prefiere el Monárquico Constitucional á todo otro, y nada tiene de extraño desear colocar á la cabeza de él una Persona Real de las de Europa; pues escarmentados de la Anarquía que por tantos años desola á Buenos Aires, han conocido que no está la América por su falta de ilustración, costumbres, y diversas Cactas en estado de gobernarse Republicánamente.

La opinión general de los Disidentes respecto de España, es que esta no puede sugerarlos, y que llegará á reconocer su Independencia con el tiempo despues que lo hayan verificado las demas Potencias; se valen para acreditar esto de una multitud de noticias de que los Españoles allí carecemos; de suerte que además de los auxilios extrangeros, es opinable tengan Agentes Secretos que investiguen las ideas de nuestro Gobierno; por que es mucha la seguridad con que verifican sus planes, y una prueba es que todos los Españoles esperabamos Navio

alli quando' la Separacion en Lima de Lord Lockrane con
su Escuadra, al paso que ellos tranquilos manifestaban estar
ciertos de que no podian ir. Respecto del Exército Nacional
de alli, se los nota igual confianza, pues aunque el Sujo
es pequeño respecto al total del nuestro conocen la dificul-
tad de su Reunion, y aseguran que como para mover-
se a verificarla se han de sacar Tropas de alguna Pro-
vincia, la que sea se levantará inmediatamente; lo qual
es muy creible, por que ademas de los Emisarios que
tienen en todas partes siempre hay un gran partido que
solo desea una ocasion favorable para manifestarse por
la Independencia.

Con la perdida de Lima, nos vemos privados
del unico Puerto que teniamos bueno; por que los de
la Costa de Arquipa, como Arica, Mollendo, Hiloquitca,
y demas de menor consideracion son unas meras Vadas sin
abrigo, por lo que hay constantemente una guerra mare-
jada que dequiere los Buques, y los obliga a salir de
ellos en la posible menor demora sin ser en modo alguno
susceptibles de Reparacion. Arauco aunque estubiere todavia
a nuestro favor, tampoco es Puerto, y el de Chiloe de mala
entrada y peor salida, por que los mas Buques aguardan
uno o dos meses vientos a proposito; tiene en su
contra la falta de Recursos de toda especie.

Por ultimo excusado por V. E. para decir